

ción a los que por ser de aquella bendita tierra y en su afán de justificar la fama, confunden la gracia con la grosería y la estultez.

El Colegio de Médicos de Barcelona ha tenido que luchar para la organización de la Asamblea con dos enemigos de la perfección de la misma: la falta material de tiempo y su modesta capacidad económica, y si bien lo hecho ha sido mucho para nosotros, también ha sido muy poco para lo que se merecen, y hubiéramos querido darles, los dignísimos compañeros de toda España que nos han honrado siendo nuestros huéspedes tan breves días.

M. PARRIZAS.

## El nuevo Catedrático de Terapéutica de nuestra Facultad

En el pasado número de este Boletín dimos la noticia de haber sido nombrado Catedrático de Terapéutica de esta Facultad, por oposición, el Dr. Jesús M.<sup>a</sup> Bellido.

Se recibió esta noticia cuando el número estaba ya en prensa y por ello hubimos de limitarnos a darla escuetamente.

La destacada personalidad científica del Dr. Bellido bastaría para dar sólo su nombre, mas como ello pudiera parecer desconsideración para tan ilustre compañero, queremos hacer constar que este su último triunfo en el que por unanimidad ha sido propuesto, por el Tribunal que ha juzgado las oposiciones para la cátedra de Terapéutica de la Facultad de Barcelona, ha sido el corolario obligado de su larga y honrosa hoja de servicios científicos y de su amor al estudio y a la investigación. Auxiliar numerario de la Facultad para las asignaturas de Fisiología e Higiene desde 1906 a 1914, obtiene en este último año, por oposición, la Cátedra de Fisiología de la Facultad de Zaragoza, que desempeñó hasta 1918, en que se le concedió la excedencia por él solicitada. Durante su estancia en Zaragoza fué elegido Presidente del Instituto Aragonés de Ciencias Médicas. En el año 1919 es nombrado nuevamente Auxiliar de Fisiología en Barcelona desempeñando la plaza hasta 1920 en cuyo año pasó como Catedrático de Fisiología a la Universidad de Granada, cuya cátedra explicó hasta 1921, en que solicitó nuevamente la excedencia, que le fué concedida, y al fundarse en dicho año el Instituto de Fisiología de Barcelona, fué nombrado Subdirector del mismo. De 1923 a 1925 desempeñó nuevamente la Auxiliaría de la Cátedra de Fisiología de esta Facultad y en este último año fué nombrado auxiliar de Terapéutica en Barcelona, cuya auxiliaría ha desempeñado hasta la fecha.

De 1925 a 1926 fué Presidente de la Academia de Ciencias Médicas de Cataluña.

La enumeración de sus importantes trabajos científicos ocuparía varias columnas de este Boletín y no la creemos necesaria después de consignar su brillantísimo historial.

Réstanos sólo felicitar nuevamente al Dr. Bellido en nombre de esta Junta y redacción en donde ya tiene algunos discípulos de hecho y donde los que no lo han sido se honran pudiéndole llamar Maestro.